

Copán: una nueva visión del mundo maya

-- Ricardo Agurcia Fasquelle y William L. Fash, Jr.

Copán, ubicada al occidente de Honduras y parte de una de las civilizaciones más enigmáticas que el mundo entero ha conocido, ha sido la sede desde 1840 de un sinnúmero de proyectos orientados a revelar sus cuantiosos secretos. En 1978 el gobierno de Honduras, a través del Ministerio de Cultura y Turismo y sus dependencias, el Instituto Hondureño de Turismo y el Instituto Hondureño de Antropología e Historia, inició un nuevo proyecto cuyos resultados han ido más allá de lo esperado.

Este proyecto, único en su género por su tamaño y alcance en el área científica y cultural, también es único al ser el primero de los muchos proyectos que han habido en Copán en ser auspiciado completamente por el gobierno de nuestro país. Las generaciones de investigadores anteriores nos dejaron una visión de Copán y la sociedad maya en general que, en vista de los descubrimientos del Proyecto Copán y de avances en la ciencia de la arqueología en general, debemos revisar.

Este esquema tradicional de la sociedad nos planteaba en primera instancia que la sociedad maya era una teocracia, o sea, una sociedad estructurada alrededor de un núcleo religioso, de un orden sacerdotal, de los templos y de la religión. Este esquema se reflejaba en la interpretación de todas las ruinas encontradas en Copán, de manera que el conjunto entero de las ruinas, especialmente la zona de las pirámides, era considerada como centro ceremonial, o sea un centro de actos religiosos. Copán no era considerada una ciudad, ni una urbe, ni siquiera un centro nucleado de población. Se consideraba que por aquí pasaban solamente los sacerdotes, e incluso se pensaba que ellos no residían en este centro ceremonial, sino en aldeas circunvecinas con los demás miembros de la sociedad maya.

Se pensaba que había concentraciones de personas en este centro solamente para ocasiones ceremoniales. Implícito también estaba el hecho de que los edificios encontrados en este centro arqueológico eran templos donde los sacerdotes sostenían sus diversos sacrificios y actos ceremonia-

Ricardio Agurcia Fasquelle, de nacionalidad hondureña, recibió una maestría en antropología y arqueología de la Tulane University, New Orleans; actualmente es gerente del Instituto Hondureño de Antropología y Arqueología. William Fash es estadounidense, y obtuvo un doctorado en antropología física y social de la Harvard University; ahora se desempeña como arqueólogo supervisor del Proyecto Arqueológico Copán.

les. No se pensaba que incluyesen residencias. Siguiendo el mismo tren de pensamiento se consideraba que los personajes representados en el arte de los mayas eran parte de la religión misma: eran dioses. No se consideraba que fueran de ninguna manera representaciones de personajes de la sociedad maya, aunque se consideraba posible que algunos de ellos hayan sido sacerdotes deificados. No se escuchaba hablar en esta época de zonas residenciales de los mayas ni de representaciones de una nobleza en el arte.

Siguiendo el esquema tradicional, la escritura jeroglífica era considerada como representativa de un sistema de adivinación, un sistema de profecía por el cual los mayas documentaban predicciones de eventos que tendrían lugar en el futuro. Se concentraba también la escritura en observaciones de la astrología, o sea el estudio de las estrellas con el fin de predecir los actos que iban a ocurrir en la sociedad maya en general. No se consideraba en esta época que la escritura jeroglífica de los mayas tuviera en sí una enorme cantidad de datos históricos, datos que se refirieran a dinastías, a una nobleza real que formara parte de la sociedad maya.

El Proyecto Arqueológico Copán, el cual nos presenta una nueva visión de este mundo maya, se ha ejecutado en dos fases, una de 1977 a 1980 y la otra de 1980 al presente. Las investigaciones realizadas por prominentes científicos de diversas nacionalidades y especialidades incluyen simultáneamente estudios del arte y de los jeroglíficos, excavaciones intensivas en la acrópolis y en la plaza principal, y la localización, trazo de mapas y sondeo de millares de ruinas menores esparcidas por todo el valle. Estas investigaciones han permitido por primera vez reconstruir el desarrollo de la antigua ciudad a través del tiempo y percatarse de las diferentes fuerzas históricas y personalidades que participaron en el mismo.

Los textos jeroglíficos, de los cuales anteriormente se pensaba que sólo trataban de astrología, ahora sabemos que también fueron dedicados a registrar eventos tales como el nacimiento, ascenso al trono, conquistas, aniversarios y defunción de los monarcas. Por ejemplo, el Altar Q (Figura 1), acerca del cual antes se creía que trataba de un congreso de astrólogos, ahora sabemos que representa a los dieciseis reyes de la secuencia dinástica de Copán.

El doceavo rey de Copán, Humo Jaguar, originó cinco estelas en varios puntos del valle, aparentemente para definir los límites de su dominio. Humo Jaguar era un hombre vigoroso que consolidó bajo su poder un área de por los menos treinta kilómetros cuadrados. Vivió hasta la avanzada edad de 82 años y fue tal el poderoso impacto que causó, que su hijo 18 Conejo (ver la Figura 2) se sintió obligado a mantener en su lugar todos los monumentos construidos por su padre. Al hacer esto, 18 Conejo rompió la tra-

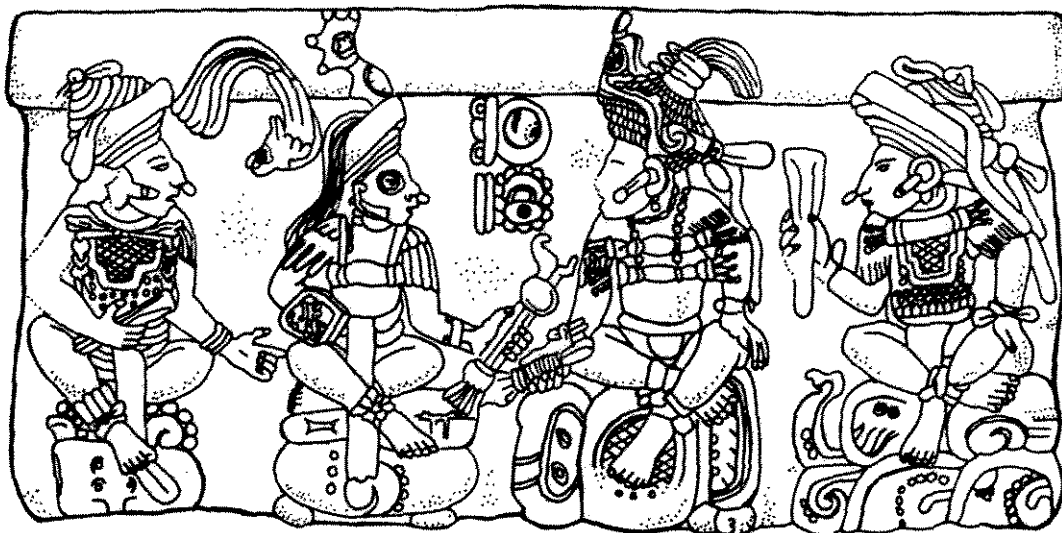


Figura 1. El altar Q, Copán.

dición. Su padre y antepasados tenían el hábito de derribar los monumentos construidos por sus antecesores y usar los escombros de relleno en las nuevas construcciones. También sacó a la escultura de Copán de la etapa del relieve poco profundo y la proyectó hacia un estilo casi redondo, precisamente por el cual Copán es hoy famoso. Todas sus estelas y altares las ubicó 18 Conejo en un solo patio, la Plaza Principal.

El monarca Ardilla (en la Figura 1, el primero a la derecha), sucesor de 18 Conejo, fue quien enriqueció las escalinatas de los jeroglíficos con más de 1,250 inscripciones. Ardilla resaltó los logros de sus antepasados al reconocer fechas y nombres de muchos de los monarcas anteriores cuyos monumentos habían sido destruidos. Además, renovó la cancha del juego de pelota, la cual resultó ser la segunda en tamaño de todo el período clásico maya.

Quizás el más importante de los reyes de Copán fue Yax Pac (el segundo de la derecha en la Figura 1), que en maya significa "sol naciente" o "madrugada". Madrugada fue otro decidido innovador que promovió un nuevo género de monumentos labrados: la banca o trono esculpido. Sosteniendo la banca, casi invariablemente hay representaciones de los Bacabs -los

cuatro dioses mayas que sostenían la tierra. La amplia difusión de la escultura a través del valle fue otra innovación del rey Madrugada. Los nombres labrados en forma de fachadas esculpidas brotaron por todas partes durante su reinado.

Los arqueólogos en la primera fase del proyecto han logrado demostrar que el crecimiento de Copán fue paulatino. La incorporación de diversas familias y linajes en una sociedad unificada bajo el mando de un solo linaje coincidió, aparentemente, con la introducción de la escritura jeroglífica cerca del año 400 d.C.

Tanto el linaje como su estilo propio de arte, crecieron con vigor y prosperaron por más de cuatro siglos. La ciudad aumentó progresivamente en tamaño y diversidad a través del tiempo, culminando en un Estado que controlaba un vasto territorio.

Con el propósito de conocer mejor tanto el colapso como el crecimiento demográfico de lo que precedió, el Proyecto Arqueológico Copán estudia no solamente las capacidades ecológicas y las restricciones del pequeño valle fluvial en el cual está ubicado Copán, sino que también investiga el número y forma de los antiguos asentamientos que existieron dentro de sus límites.



Figura 2. El treceavo rey de Copán, 18 Conejo.

Se cree que en las décadas finales Copán probablemente no era autosuficiente en agricultura y, en consecuencia, dependía de la importación de alimentos traídos de valles vecinos. El descubrimiento de nuevas ruinas, representadas en detallados mapas, confirmaron la alta densidad poblacional. Solamente en los veinticuatro kilómetros cuadrados que circundan el Grupo Principal se ubican los restos de 3,450 edificios. Entre tales ruinas también apareció una nueva cancha de pelota. Al analizar los mapas de estos descubrimientos pudieron definirse los barrios de la antigua ciudad. Los barrios sugieren marcadas diferencias de clase y prestigio entre sus habitantes.

El estudio de la cerámica descubierta en el valle de Copán demuestra que los más antiguos alfareros vivieron alrededor del año 1000 a.C. Los sucesores de éstos continuaron con la producción de variados objetos de barro hasta llegar al final del período clásico, cuando ocurre un vacío. De particular interés es el basurero de una vivienda muy antigua encontrado en 1978. Este basurero contenía cerámica de cierto tipo, hasta ahora desconocido en el occidente de Honduras, que aporta importante información sobre los contactos externos y posible afiliación étnica de los primeros copanecos.

Aunque ya se comprende mejor la historia del desarrollo y apogeo de la ciudad, todavía quedan sin resolver algunas interrogantes, tales como el ordenamiento de las clases sociales y las causas eventuales de su colapso cultural. Estas y otras inquietudes están contempladas en la segunda fase del Proyecto Arqueológico Copán.

En diciembre de 1980 se inició la segunda fase del proyecto emprendiendo un programa ambicioso de excavaciones y restauración. Esta etapa intenta despejar las interrogantes y además restaurar y dejar accesibles docenas de edificios antiguos. El programa de investigación planeado revelará la estructura de la antigua sociedad maya de Copán y las causas de su decadencia, e incluye desde la más humilde morada de un campesino labrador hasta los imponentes palacios de los reyes en la Plaza Principal. Además, los trabajos de inspección de la antigua ciudad se extienden más allá de los linderos del valle de Copán, a fin de precisar el alcance de su influencia.

Según el método seleccionado para descubrir la jerarquía y organización de clases de los mayas, se ha tomado un barrio de la antigua ciudad de Copán y estudiado a través de intensas excavaciones una muestra representativa de sus ruinas. Además se investiga, en base a las ruinas, la estructura y actividades económicas de los distintos grupos para definir la organización social de los antiguos mayas. El barrio escogido para el análisis, conocido como Las Sepulturas y localizado al este del centro político y geográfico de la ciudad -es decir, su Acrópolis y Plaza Mayor o

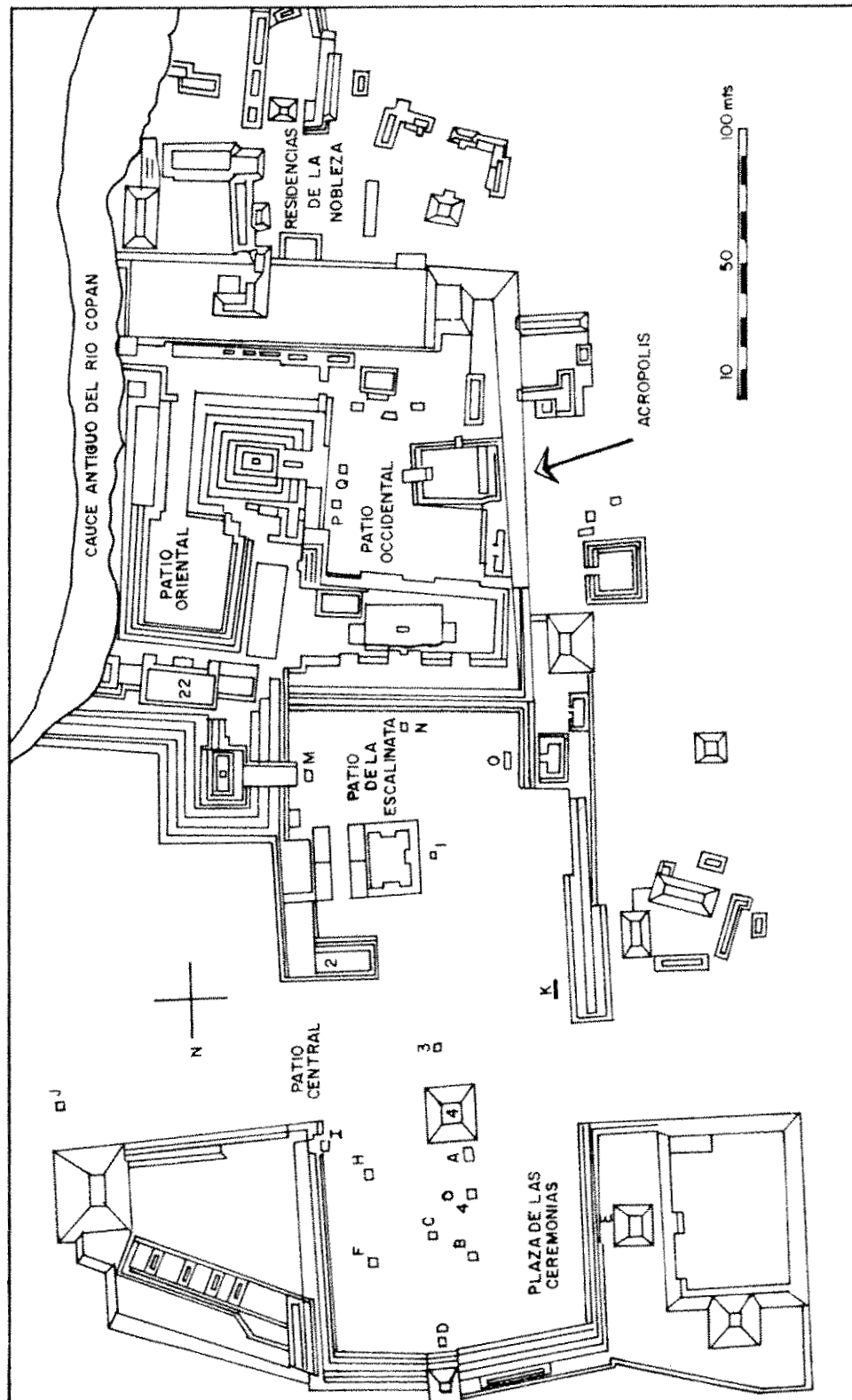


Figura 3. Mapa de las ruinas de Copán.

Grupo Principal- está en una área donde hay cuarenta grupos residenciales. Los grupos residenciales seleccionados parecen representar fielmente las clases sociales existentes, quedando agrupadas en cuatro tipos, de los más pobres a los más ricos. El grupo escogido como representante de la clase acaudalada revela una de las más extensas secuencias ocupacionales del valle: casi dos mil años de historia en un solo lugar.

Las excavaciones comenzaron en los edificios más grandes del grupo, descubriéndose una Banca Bacab, notable documento escultural de los más grandes y exquisitos hasta ahora descubiertos en Copán. Aparentemente, la banca o trono fue hecha en el año 786 de nuestra era y dedicada a un personaje que guarda cierta relación de oficio y posiblemente de parentesco con el último rey de Copán, Madrugada. Los jeroglíficos nos indican que el personaje debió haber sido un experto del calendario, quizás un sacerdote de los que durante tanto tiempo se ha especulado entre los arqueólogos mayistas.

El sacerdote vivía en una suntuosa estructura de mampostería, un palacio con el techo abovedado y una fachada esculpida elaboradamente. Se cree que la mayoría de las habitaciones interiores del palacio estuvieron destinadas al alojamiento de sus esposas y prole, pues según los relatos españoles del siglo XVI en la sociedad maya la poligamia estaba ampliamente establecida y era practicada entre la nobleza.

Excavaciones en el mismo sitio descubrieron otro edificio adornado con esculturas, incluyendo en ellas un texto jeroglífico. Aunque todavía no hay indicios concretos en los glifos sobre la relación entre el residente de este edificio y el sacerdote de la Banca Bacab, por analogía con los grupos mayas del período colonial moderno se puede sugerir que probablemente estaban emparentados a través de la línea masculina.

Las exploraciones en Las Sepulturas brindan una nueva perspectiva sobre la evolución de los conjuntos domésticos mayas y la composición de los grupos sociales que vivieron en ellos. Entre los muchos hallazgos se destacan dos tumbas, una de un sacerdote o shamán que vivió alrededor del año 450 d.C. y otra de un cacique muy acaudalado de 900 a.C. Esta última contenía centenares de piezas de jade elaboradas y pulidas, además de suntuosas ofrendas de cerámicas que manifiestan firmes contactos con los misteriosos olmecas, fundadores de la primera civilización de Mesoamérica en los siglos antes de Cristo.

Las excavaciones alrededor de la Acrópolis y de la Plaza Mayor presentan otro descubrimiento: una casa de solteros, que servía para los hijos de los nobles durante su educación secular y religiosa. Ahí fueron desenterradas aulas, dormitorios y un camerino de transpiración, equivalente a un sauna. Vestigios del cuarto de cocina y de actividades domésticas faltaban por completo. Además de las extensas excavaciones en los grupos re-

sidenciales, la segunda fase del proyecto desarrolla un ambicioso programa de reconocimiento con la esperanza de reconstruir el sistema regional de asentamientos en sus aspectos sociopolíticos y económicos.

Los resultados de la primera fase de investigaciones indicaron que en sus últimas décadas, la ciudad y el valle de Copán iban dependiendo cada vez más de la importación de alimentos. A juzgar por la evidencia jeroglífica, parece que las ciudades próximas a Copán rompieron sus vínculos políticos y económicos cuando más urgía el influjo de bienes externos. Es posible que carente de sus tributarios la ciudad haya sido incapaz de mantenerse por sí sola y entró en un colapso. Con el avance de la segunda fase del proyecto esperamos tener más información sobre este dramático acontecer histórico.

En resumen, podemos decir que en base a los estudios científicos del Proyecto Arqueológico Copán nuestra visión de los mayas y Copán ha variado drásticamente de una sociedad con gobierno teocrático a una con un gobierno más secular; de una que nos hablaba de un centro ceremonial vacío a una con un centro poblacional urbano de más de 15,000 habitantes; de un conglomerado de templos a las residencias de la nobleza; de una escultura de dioses a una de reyes; y de una escritura de adivinación a una de datos históricos.

**Acerca de la recuperación de varias esculturas mayas
que salieron ilegalmente de Guatemala**

-- Jorge Luján Muñoz

En junio de 1984 presentamos ante el gobierno de Guatemala, al mismo tiempo que al Instituto de Antropología e Historia y al Ministerio de Relaciones Exteriores, el informe que se reproduce a continuación, en el que se identifican tres esculturas mayas que salieron ilegalmente de Guatemala.

Hemos decidido su publicación en *Mesoamérica* a fin de divulgar debidamente el caso y apoyar las gestiones diplomáticas que se vienen llevando a cabo para su devolución a su legítimo propietario, el patrimonio cultural de Guatemala. Tenemos la esperanza de que con el apoyo de los gobiernos de los países en que se encuentran las piezas y la responsabilidad que muestren sus poseedores, pronto retornen esas piezas, y que este esfuerzo sea un paso en favor de disminuir primero, y hacer desaparecer luego, el tráfico ilegal que tanto daño causa al patrimonio histórico-artístico de la humanidad.

Es obligación del Estado velar por nuestro patrimonio cultural, y en el caso de aquel plenamente identificado que ha salido del país en forma ilegal, procurar su retorno al país por los medios diplomáticos y jurídicos que estén a nuestro alcance. Para poder realizar con éxito una reclamación de este tipo, es paso esencial previo el establecer con toda claridad la identificación de la pieza, su existencia previa en Guatemala formando parte de nuestro patrimonio arqueológico o histórico a través de alguna clase de inventario o catalogación, y afirmar oficialmente que no se ha otorgado permiso para su exportación del país.

A continuación presentamos tres casos de piezas arqueológicas mayas, todas procedentes del departamento de Petén; específicamente estelas plenamente identificadas, que por medios ilegales salieron de nuestro

Jorge Luján Muñoz, historiador de nacionalidad guatemalteca, es profesor en la Universidad del Valle de Guatemala y en la Universidad de San Carlos de Guatemala. Actualmente, con licencia de estas dos instituciones, desempeña el cargo de embajador de Guatemala en España.

Agradecemos sinceramente al arqueólogo Ian Graham del Peabody Museum of Archaeology and Ethnology su valiosa colaboración, la cual nos permitió presentar información más detallada sobre algunos aspectos de este artículo.

territorio y hoy se encuentran en tres países diferentes: Estados Unidos de América, Francia y la República Federal de Alemania. Caso por caso haremos la identificación del lugar posible en que se encuentran, de qué estela se trata el fragmento (ya que en todos los casos las esculturas fueron mutiladas) y las fuentes en que se basa dicha investigación.

Es de desear que lo más pronto posible se inicien las gestiones del caso para obtener la recuperación y que, gracias a la ayuda de los respectivos gobiernos amigos y a su responsabilidad cultural, se logre el regreso a nuestro patrimonio cultural de estas valiosas piezas.

Fragmento de la estela 25 de Piedras Negras

Piedras Negras es un importante sitio arqueológico maya que se encuentra en la margen guatemalteca del río Usumacinta, en el departamento de Petén. A finales del siglo pasado (1899), este sitio fue explorado por el gran arqueólogo Teobert Maler, quien fotografió sus monumentos y les dio número. Sus resultados los incluyó en su obra "Researches in the Central Portion of the Usumacinta Valley".¹ Como lámina 22 aparece la estela 25 de Piedras Negras.

Durante más de treinta años permanecieron las ruinas sin ser estudiadas, hasta que en la década de 1930 hizo excavaciones, autorizadas, el University Museum, de la University of Pennsylvania (Philadelphia). En los informes y planos elaborados aparecen perfectamente localizadas todas las piezas del sitio. Dicha expedición removi6 del lugar varias piezas y las traslad6 a las ciudades de Guatemala y Philadelphia (estas últimas en calidad de préstamo, habiendo vuelto a Guatemala hacia 1944). La estela 25 qued6 en Piedras Negras: estaba al frente de la estructura R-9, en el lado sudeste de la gran plaza del complejo o grupo sur. Sylvanus Morley incluyó en su monumental *Inscriptions of Peten* la estela 25 de Piedras Negras; según dice, tiene la fecha 9.8.15.0.0 10 Ahau 8 Tzac.² J. Antonio Villacorta la incluyó en su *Arqueología guatemalteca*.³

Piedras Negras fue afectado por un despiadado saqueo a finales de la década de 1950 o principios de la siguiente, puesto que cuando visitamos

1 *Memoirs of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology*, Harvard University (Cambridge, 1901).

2 (Washington, D. C.: Carnegie Institution of Washington, 1938), III: 49. Incluye una lista completa de fotografías y dibujos (hasta 1937).

3 (Guatemala: Tipografía Nacional, 1930), II: 211.

el sitio con un grupo de la Asociación Antropológica de Guatemala en marzo de 1956, éste se encontraba intacto, y pudimos ver todas las estelas que habían permanecido de la manera como las dejaron los arqueólogos más de veinte años atrás. Sin embargo, hacia 1964 comenzaron a aparecer en el mercado internacional de anticuarios piezas que fueron poco a poco identificándose como procedentes de Piedras Negras. En publicaciones hechas entre 1965 y 1966 denunciábamos varios casos, que posteriormente se lograron recuperar.⁴

Es casi seguro que en esa época haya salido también ilegalmente el fragmento de la estela 25 a que ahora nos referimos. De momento, es imposible saber los caminos que siguió dicha pieza, pero es lamentable ver que fue roto el monumento para realizar la exportación clandestina del pedazo que nos ocupa. La estela 25 era una de las mejor conservadas; medía 3 metros de altura y 1.20 metros de ancho (véase la Figura 1). En su nicho central muestra un personaje que ha sido identificado como el primer gobernante del lugar en el momento de su entronización. La figura del gobernante sentado está enmarcada por signos astronómicos y un texto jeroglífico. Se dice que el gobernante subió al trono el día 9.8.10.6.16 10 Cib 9 Mac del calendario maya, que corresponde al año 603 d.C.⁵

El 25 de junio de 1981 se llevó a cabo en el Hotel des Ventes (73 Faubourg Saint-Honoré, París) un remate de arte precolombino, por los señores Guy Loudmer y Hervé Poulain. El objeto número 52, ofrecido en venta por 8,000 a 10,000 francos, se describía como "Partie d'une stèle ou d'un panneau décoratif maya" (véase la Figura 2). Por supuesto, no se daba la procedencia de la pieza. Empero, basta comparar la ilustración del catálogo con la lámina 22 de la obra de Maler para que no quede duda de que se trata de un fragmento de la citada estela 25. La cara, intencionalmente destruida en tiempos prehispánicos, había sido restaurada modernamente. Según el catálogo, todo el fragmento había sido repintado en color gris.

La situación anterior fue denunciada en un artículo aparecido en la citada revista *Mexicon*, que reproduce la fotografía del catálogo mencionado y la original de Maler. Desconocemos si entonces los editores de la revista se dirigieron a alguna autoridad guatemalteca o específicamente al Instituto de Antropología e Historia de Guatemala, poniendo en su conoci-

4 Jorge Luján Muñoz, "Dos estelas mayas sustraídas de Guatemala: su presencia en Nueva York", Universidad de San Carlos 67 (1965): 125-38. Al año siguiente fue publicado en forma de folleto por la misma universidad.

5 Información que se proporciona en una noticia de la revista *Mexicon*, 3 (13 de julio de 1981): 3: 40-41.



Figura 1. Estela 25 de Piedras Negras; tomado de Maler, "Researches in the Central Portions of the Usumacinta Valley, lámina 22.



52

Figura 3. "No. 52: Fragmento de una estela o de un retablo decorativo maya en cal blanca. Una de las faces está tallada: cabeza humana en relieve, coronada por un alto y largo peinado cuyo elemento principal es la mandíbula superior de una serpiente, rematada en la parte superior por una rosa. A los lados, motivos en forma de alas de pájaro (la superficie está recubierta uniformemente por una pintura moderna color gris mate. Las partes fueron pegadas y restauradas). Dimensiones: alto, 61 centímetros; ancho, 57.5 centímetros; grueso, 6 a 10 centímetros. Guatemala. Probablemente de la región de Petén maya clásico - 550-950 d.C. En base al examen de la parte posterior de la pieza, ésta es de cal y no de estuco y está constituido por dos fragmentos rectangulares que fueron pegados." (catálogo del Hotel des Ventes, Paris)

miento la situación. El hecho es que en aquel momento no se hizo nada y hasta recientemente ha llegado a nuestro conocimiento ese hecho. Sería entonces deseable establecer si la pieza fue vendida en la subasta y a quién, o si no fue vendida, en manos de quién se encuentra ahora, a fin de iniciar la reclamación.

Estela 35 de Piedras Negras

Esta pieza se encontraba en una hilera de siete monumentos (era la quinta) localizada en una terraza en el frente sudeste de la estructura R-5, lado noreste del gran patio o plaza sur (es decir, más o menos enfrente de la estela 25 que estaba al otro lado de la plaza). También fue numerada y fotografiada por Maler, en su lámina 28 (véase la Figura 3). Se puede apreciar que la mitad superior estaba rota en cinco fragmentos y la mitad inferior constituía un sexto gran pedazo. También la reprodujo Villacorta en *Arqueología guatemalteca*.⁶ Según Morley, la fecha reproducida en ella es 9.11.10.0.0 11 Ahau 18 Chen (?).

La estela 35 debió salir de Guatemala por la misma época que la anterior. Esta pieza pasó a formar parte de la Colección Ludwig (de Aquisgrán), quien la dio en préstamo al Museo Rautenstrauch-Joest de Colonia. Ya hace años la arqueóloga Clemency Coggins señaló su presencia en dicho museo.⁷

Según hemos sabido, la pieza no sólo continúa en dicho museo, sino que recientemente la Colección Ludwig fue donada a dicho museo en forma definitiva, por lo que hoy en día la estela 35 es parte de la colección permanente de esa institución.⁸ Así se puede apreciar en el catálogo correspondiente, en el que se identifica incluso la procedencia exacta de la pieza.⁹ Las dimensiones que se dan son: 135 centímetros de altura y

6 II: 219. Morley proporciona una lista muy extensa de fotografías y dibujos (en 1937); *The Inscriptions of Peten*, pág. 78. Ahí está también la fecha que damos a continuación.

7 "Displaced Mayan Sculpture", en *Estudios de Cultura Maya* 8 (1970): 15-24, en especial la pág. 20. Según Ian Graham, esta pieza fue restaurada en forma muy hábil, simplemente indetectable, aunque no de acuerdo con la filosofía de restauración de un buen museo [nota del editor].

8 Según Ian Graham, la colección Ludwig no fue donada al museo Rautenstrauch-Joest de Colonia, sino posiblemente al museo Wallrath-Richards de la misma ciudad [nota del editor].

9 Véase Ingeborg Bolz, *Sammlung Ludwig Altamerika Ethnologica*, Neue Folge, Band 7 (Köln: Verlag Aurel Bongers Recklinghausen, 1975). Se reproduce en las láms. 33 y 34.



Figura 3. Estela 35 de Piedras Negras; tomado de Maler, "Researches in the Central Portions of the Usumacinta Valley", lámina 28.

101 de ancho.

En la revista *Mexicon* de marzo de 1984 se da la noticia de dicha donación, indicando que la colección incluye tres estelas mayas. Una debe de ser, sin duda, la estela 35 de Piedras Negras, otra la 89 de Calakmul (México), según la identificación de Coggins en su artículo citado. Habría que establecer cuál es la tercera -ya que podría tratarse de otra pieza de Piedras Negras o de otro sitio guatemalteco- e incluirla en cualquier reclamación que se hiciera.

Fragmentos de la estela 8 de Dos Pilas

Recientemente, entre el 11 de abril y el 12 de mayo de 1984, se llevó a cabo en las Galerías Emmerich y Perls de la ciudad de New York una exhibición titulada "Masterpieces of Pre-Columbian Art from the Collection of Mr. and Mrs. Peter C. Wray", de la que se publicó un elegante catálogo con muchas ilustraciones a colores. Se trata, pues, de un catálogo que ofrece en venta la Colección Peter C. Wray de Phoenix, Arizona. Las piezas 32 y 33, cuya procedencia en el catálogo por supuesto no se indica, aunque sí que fueron exhibidas en 1969 en el entonces Museum of Primitive Art de New York, son en realidad fragmentos de la parte superior de la estela 8 de Dos Pilas.

La historia moderna de Dos Pilas es más corta que la de Piedras Negras. El sitio se descubrió accidentalmente apenas a principios de 1954. Se encuentra en el área de Petexbatún en el departamento de Petén. En 1960 lo visitó Pierre Ivanoff y más tarde el geólogo de la ESSO, G. L. Vinson, en dos oportunidades, la segunda vez en compañía del arqueólogo Terrence Grieder y la fotógrafa Joya Hairs, publicando los resultados en la revista *Antropología e historia de Guatemala*.¹⁰ En 1961, hizo un reconocimiento más detallado una Misión Arqueológica de la Universidad de San Carlos de Guatemala, integrada por Antonio Tejeda Fonseca, jefe de expedición y dibujante, los arqueólogos Carlos Navarrete C. y Luis Luján Muñoz, el fotógrafo Raúl González, el médico Juan José Hurtado, el topógrafo Guillermo Urréjola y René Godoy como asistente. Estuvieron en el sitio dos semanas, realizando las primeras excavaciones, el primer plano general y la localización y numeración definitiva de los monumentos.¹¹

¹⁰ Terence Grieder, "Manifestaciones de arte maya en la región de Petexbatún", *Antropología e historia de Guatemala* 12 (1960): 2: 10-17.

¹¹ Carlos Navarrete y Luis Luján Muñoz, "Reconocimiento arqueológico del sitio de 'Dos Pilas', Petexbatún, Guatemala", *Cuadernos de Antropología* 2 (1963).

Observando el dibujo de Graham (Figura 4), se percata uno de la forma salvaje en que fue mutilada la pieza.¹² La estela 8 de Dos Pilas se hallaba en la Plaza I, asociada al Altar VII. Estaba fragmentada en cinco partes grandes y cinco pequeñas. Medía 3.78 metros de largo (sin la espiga) y 1.20 de ancho.

Ya en 1969, cuando se exhibieron por primera vez las piezas que ahora nos ocupan en el Museum of Primitive Art, la ya citada Clemency Coggins puso en evidencia la verdadera identificación y origen de las piezas.¹³ En el dibujo de la estela que hizo en el sitio el arqueólogo Ian Graham (véase la Figura 4), que adjuntamos al presente informe en fotocopia, señalamos los pedazos que fueron robados y pasados a formar parte de la Colección Wray, que en la Figura 5 aparecen como se reprodujeron en el catálogo de la exhibición de las galerías Emmerich y Perls.

Creemos que en aplicación al convenio firmado el 21 de mayo en Washington entre los Estados Unidos y Guatemala "para la recuperación de bienes arqueológicos, históricos y culturales que hayan sido robados o hurtados", deberían iniciarse inmediatamente las gestiones por la vía diplomática, con las pruebas de propiedad que ya señalamos.¹⁴

Epílogo

Como resultado de nuestra denuncia, el Ministerio de Relaciones Exteriores inició gestiones a través de sus respectivas embajadas. Sobre la

12 Ian Graham menciona que el dibujo de la estela 8 de Dos Pilas no fue realizado completamente de acuerdo a las piezas encontradas en el sitio arqueológico. Cuando él erigió la estela en 1966 se percató de que la parte superior de la misma había sido mutilada, por lo cual el dibujo se basó en la porción existente. Cuando él vio la exhibición de los dos escalones tallados en New York hace quince años, los reconoció como parte de la estela 8 por su estilo, dimensiones y contenido, siendo así como los añadió a su dibujo original [nota del editor].

13 Clemency Coggins, "Illicit Traffic of Pre-Columbian Antiquities", *The Art Journal* 19 (Fall, 1969): 1: 94-98. En la página 98 reproduce una fotografía (Figura 4) de dicha estela tomada por Graham en 1966, en que aparece con toda nitidez el corte que se hizo del glifo inicial. También mencionó la pieza en su artículo ya citado, "Displaced Mayan Sculpture", pág. 16, por su exhibición en el otoño de 1969 en el Museum of Primitive Art (como pieza 108). Indica que eran parte de una colección privada de New York.

14 "Convenio entre la República de Guatemala y los Estados Unidos de América para la recuperación y devolución de bienes arqueológicos, históricos y culturales que hayan sido robados o hurtados (Agreement between the Republic of Guatemala and the United States of America for the Recovery and Return of Stolen Archaeological, Historical and Cultural Properties)", Washington (21 de mayo de 1984).



Figura 4. Estela 8, Dos Pilas; dibujo hecho en el sitio por Ian Graham.

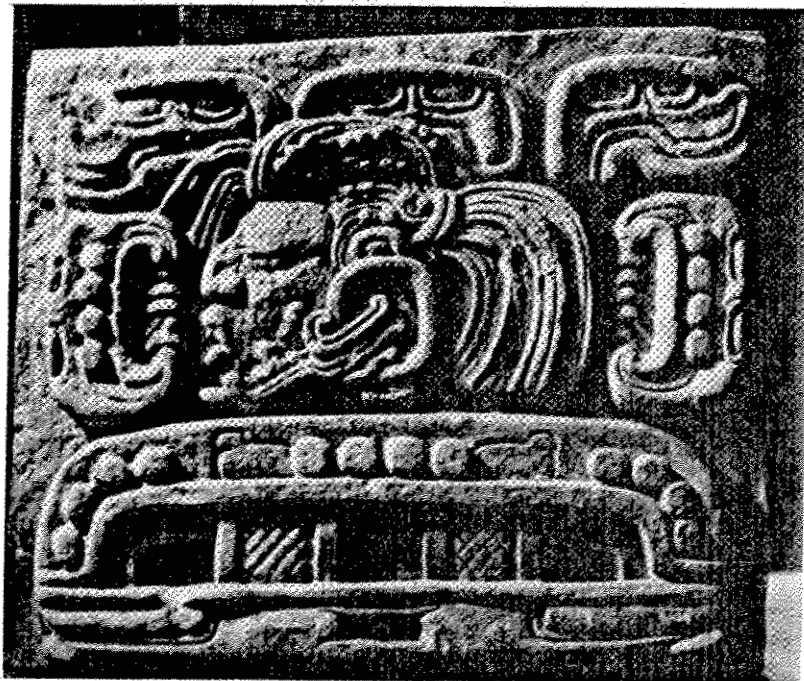


Figura 5. Ilustraciones descritas como "carved glyph panel" en el catálogo de la exhibición de las galerías Emmerich y Perls; (a) corresponde a la parte superior izquierda del dibujo de Graham, y (b) a la parte superior derecha.

estela 25 de Piedras Negras se ha sabido que la pieza no fue vendida por los anticuarios y que sigue en su posesión. Los fragmentos que eran parte de la estela 8 de Dos Pilas tampoco se vendieron y han retornado a sus poseedores, Peter C. Wray y señora, en Phoenix, Arizona, Estados Unidos.

Por otra parte, se ha dado un paso positivo para facilitar las gestiones de recuperación. Guatemala ratificó la convención de la UNESCO sobre las medidas que deben adoptarse para prohibir e impedir la importación, la exportación y la transferencia ilícita de propiedades y bienes culturales, adoptada en París el 14 de noviembre de 1970.¹⁵

Desafortunadamente, los casos denunciados no son aislados. Como ya se ha mostrado por diversas publicaciones, estamos ante un lamentable comercio ilegal floreciente, que produce a sus traficantes grandes ganancias.¹⁶ Con posterioridad a nuestro informe, hemos sabido de la salida ilegal de dos estelas procedentes del sitio llamado "El Perú" (también en Petén): la estela 33 que está en el Kimbell Museum de Forth Worth, Texas; y la estela 34 en el Cleveland Art Museum. De ese mismo sitio posiblemente (ya que tienen esculpido su glifo emblema) nos han hablado de dos escalones tallados que se hallan en la galería del señor Tom Ford, en Martha's Vineyard, Massachusetts. En el Denver Art Museum se ha localizado un dintel de madera procedente del sitio "El Zotz" del Petén.

Guatemala ha creado una Comisión Específica para la recuperación del patrimonio cultural, que tiene a su cargo la coordinación de todas las acciones entre las diferentes dependencias gubernamentales y en localizar toda la información de cada paso. Ojalá que pronto se obtengan resultados en estos legítimos esfuerzos y que la presión cultural y académica haga disminuir, si no desaparecer este contrabando histórico-cultural.

15 Decreto Ley 114084, publicado en el Diario de Centro América (13 de febrero de 1985).

16 Véase por ejemplo, "The Blooming Trade in Smuggled Art", Newsweek (May 30th, 1983): 52-54. En este artículo se citan casos espeluznantes por su número. Precisamente la semana anterior a la publicación del artículo se había inaugurado en la National Geographic Society, Washington, una exposición titulada "Stolen Treasures - Missing Links", consistente en 500 "magníficas" piezas prehispánicas peruanas, todas confiscadas por la aduana de Estados Unidos en los dos años anteriores, que luego de ser presentadas en otras salas serían devueltas a Perú.

El proyecto mexicano-guatemalteco para una represa

Dado el interés que tiene para la ecología y la arqueología de toda el área maya, y en particular para México y Guatemala, *Mesoamérica* ha decidido reproducir parcialmente la traducción del artículo del señor Christian Rättsch, "Si el bosque se acaba, llegará el fin del mundo", aparecido en el volumen 11 de la pequeña revista alemana *Trickster*, publicada en München en 1983. Se refiere al proyecto de represa hidroeléctrica que el gobierno de México ha elaborado y que, si es cierta la forma en que se llevaría a cabo, inundaría amplias zonas de las riberas del río Usumacinta, especialmente por el lado guatemalteco. Si el proyecto llegara a realizarse en su totalidad, podría producirse no sólo un desastre para la arqueología maya (ya que se cubrirían parcial o totalmente numerosos sitios, incluyendo varios de primera magnitud como Altar de Sacrificios, Ceibal, Piedras Negras y Yaxchilán) sino para toda la ecología de la región del Usumacinta. El hecho ha sido denunciado especialmente en reuniones y grupos arqueológicos, pero cada vez la alarma llega a más sectores de la ciencia y la cultura mundial. Véase como ejemplo el artículo de Jeffrey K. Wilkerson, aparecido en la *National Geographic* de octubre de 1985 (volumen 168, pp. 514-43), en que se discute en detalle este proyecto y sus implicaciones.

Si bien el artículo del señor Rättsch contiene algunas inexactitudes (p. ej., los choles no fueron trasladados forzosamente al Usumacinta, sino que se establecieron ahí por su voluntad, y los indígenas del lado guatemalteco no son huidos o expulsados del altiplano, sino colonizadores repobladores), tiene el valor de ofrecer otro testimonio de la comunidad internacional acerca de un proyecto que debería discutirse amplia y públicamente en los países implicados.

Desconocemos si el Banco Mundial ya ha concedido la ayuda financiera para el proyecto. De cualquier manera, debería analizarse por personas calificadas e independientes de Guatemala y México, para establecer con seriedad la validez y conveniencia de esta represa.

He aquí la traducción del artículo al cual nos referimos por Rättsch.

-- Jorge Luján Muñoz

De acuerdo con la cosmología de los lacandones, las ruinas de Yaxchilán constituyen el centro del mundo.¹ El templo 19 es la casa de Hachäk-yum, "nuestro señor verdadero". Los demás edificios son habitados por sus parientes cercanos, ayudantes y dioses auxiliares. Según el maya-lacandón este lugar sagrado se llama Kánar Kokla, "Río arriba". El río es el Usumacinta, que constituye la frontera entre el estado mexicano de Chiapas y Guatemala.

Desde hace varios años, los gobiernos de México y Guatemala tienen el proyecto de represar este río enorme con sus aguas de color de lama, con el fin de obtener miles de kilovatios disponibles para la economía.² El Banco Mundial prestará ayuda financiera, a pesar de que proyectos de represas, en vista de su problemática, oficialmente ya no deberían ser fomentados incondicionalmente.

A principios del año 1985, el proyecto se convirtió en realidad. En ambas márgenes del río, un poco arriba de la desembocadura del río Chancalá, se establecieron cuadrillas de trabajadores, convirtiendo la selva en escena de excavaciones. Dentro de tres años, esta primera fase debería quedar terminada, controlando las corrientes. En vista del régimen irregular actual de las precipitaciones, quedará por verse si la cosa es factible, pero siempre constituirá un riesgo técnico.

Como el Usumacinta arrastra enormes cantidades de lama y otros elementos susceptibles, el proyecto internacional, como previsión, incluirá dos cortinas de retención adicionales, que deberán retener los cuerpos sólidos para que las turbinas de la planta hidroeléctrica queden a salvo de ellos. Las consecuencias individuales del proyecto de la represa son imprevisibles. Pero una cosa queda clara: grandes extensiones de la selva tropical, de por sí ya muy menguada, quedarán bajo las aguas en ambas márgenes del río. Con ello se extinguirán millones de árboles, que por sí solos forman parte de una complicada estructura eco-biológica. Al desaparecer los árboles, se quitará la base vital a muchas aves, insectos y mamíferos, a quienes sirven como fuente primaria de nutrición. Sobrevivirán algunos peces y aves acuáticas.

Empero, en la selva viven también seres humanos. En la parte mexicana-

¹ Véase también Trickster 9-10: 37-45. La arqueología de Yaxchilán ha sido bien descrita por B. Riese en su libro *Yaxchilán* (Hamburgo, 1977).

² Este proyecto de represa es parecido, en cuanto a su intención, ejercicio e irresponsabilidad, al proyecto de represa Itaipu sobre los límites de Brasil y Paraguay; véase C. Bieger y R. Wittenborn, *Der Grobe Flubs Ertrinkt im Wasser* (Reinbeck, 1983), pág. 6.

na, que probablemente se pudrirá en el fondo del futuro lago artificial, hay unos diez mil indígenas choles.³ Por el lado guatemalteco, la selva se ha convertido en hogar para muchos indígenas expulsados o que han huido del altiplano. No es posible ni siquiera estimar la cantidad de ellos. A los hombres amenazados se les trasladará. Pero ¿a dónde? Los choles tienen una historia muy triste, que por lo visto continuará de esa manera.⁴ Durante los últimos cien años se les ha trasladado ya varias veces. Los traslados se hicieron siempre tan rápidamente que la cultura de los choles no tuvo tiempo de adaptarse a sus nuevos entornos. Para los choles y los indígenas guatemaltecos, la represa significa el fin de su vida en la selva. No sólo perderán su ambiente al cual están acostumbrados, sino que también sus casas, milpas y cacerías. Sus conocimientos tradicionales acerca del entorno resultarán superfluos. ¿Para qué sirve el saber acerca de objetos que sólo existen ya en el recuerdo?

Las primeras protestas contra la represa se originaron entre los arqueólogos mayistas que ahora temen por sus lugares de excavaciones.⁵ Con la represa se inundarán ruinas tan famosas como Piedras Negras, Yaxchilán y Bonampak; ellas y tantos restos de la brillante cultura maya del período clásico, ocultos todavía en la selva, se perderán para siempre a la investigación científica. Los arqueólogos ya han redactado una resolución pero, como es su costumbre, se olvidan de los seres humanos actuales.

También para los lacandones, los únicos indígenas autóctonos en esta región, la represa sería el ocaso del mundo. La represa proyectada sería el crimen más grande de los blancos que los lacandones se podían imaginar. Su lugar más sagrado y centro más importante de romerías, Yaxchilán, sería inundado. Según la tradición lacandona, las inscripciones jeroglíficas de Yaxchilán contienen la profecía de la destrucción del mundo.⁶ Cuando no

3 Espero que se me crea esta información, ya que en el congreso etnológico de Freiburg, en octubre de 1983, un etnólogo famoso especializado en las tribus de los altos de Chiapas manifestó que la región por inundar es "desprovista de gente". Como yo he viajado por esta región durante años, sospecho que el profesor referido jamás estuvo en las partes bajas de Chiapas.

4 Véanse: A. Villa R., "Maya Lowlands: The Chontals, Chol and Kekchi", *Handbook of Middle American Indians*, Robert Wauchope, ed. gen. (Austin: University of Texas Press, 1969), pp. 203-43; y A. García de León, "Algunas consideraciones sobre los choles", *Estudios de Cultura Maya* 12 (1979): 257-84.

5 Hubo informaciones exactas y discusiones con respecto al proyecto de la represa en la Mesa Redonda de Palenque (Chiapas), en junio de 1983.

6 Los arqueólogos y glifólogos computarizados son de opinión diferente también en este caso.

hayan árboles de caoba, los hombres serán sacrificados por los dioses. El mundo quedará vacío.⁷ Esta vez la destrucción del mundo sería mandada por Akyantho', el dios de los blancos. Fue él quien inyectó a los gobiernos de México y Guatemala la idea de la represa. La destrucción del centro del mundo, del máximo lugar sagrado, es para la mente de los lacandones algo como una bomba pagana para el Vaticano.

Para la cultura lacandona que desde hace siglos está viviendo en forma independiente en la selva -su mundo- la profecía sería literal: a su cultura le faltará la base para sustentarse; quedará un mundo vacío, poblado de fantasmas. La represa influirá el clima mundial y se convertirá en un nido de mosquitos transmisores del paludismo.

-- Christian Rättsch

⁷ El texto de esta profecía aparecerá en C. Rättsch, "Cuentos de los antepasados", en K'MA'AX (Colonia: Editorial Diederichs, en prensa).